

Inquietud

a
r
t
í
s
t
i
c
a



Sonido Estereofónico

Aparatos desde
4.895 ptas.



Discos Microsurco

20 meses de plazo
sin aumento



Artículos Electrodomésticos

10 meses de plazo
sin aumento

10 % de descuento
al contado

¡¡ABAJO LOS PLAZOS CON AUMENTO!!

COMERCIAL 

C. Manlleu, 16-VICH

'Jeep'

WILLYS-VIASA

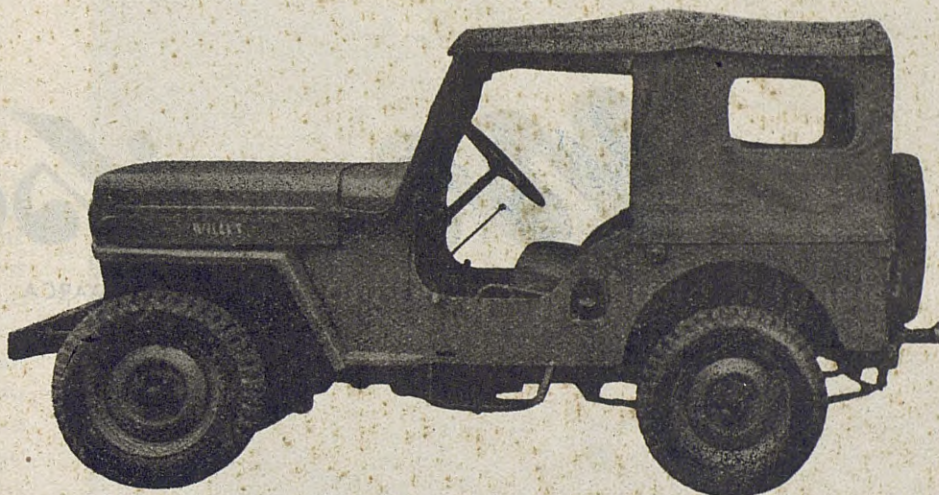
el vehículo más
útil del mundo

Vd. compra en un **'Jeep'** 3 vehículos

1. automóvil 9 plazas

2. tractor agrícola

3. camión tractor hasta 5 toneladas



Agente para Vich y Comarca

José Soldevila

J. Antonio, 48

VICH

Teléfono 1264



Barreiros



Movilsa

CONCESIONARIA PARA VICH Y COMARCA

Rambla Devallades, 23 y 25
Teléfono 2014

VICH

SAVA



Homenaje a Angel Ferrant

Cuando asistimos al homenaje que se rindió a Angel Ferrant en el Museo de Arte Contemporáneo, de Barcelona, las palabras que pronunció A. Cirici Pellicer fueron para patentizar la actitud de adelantado de este gran escultor; la valentía con que se lanzó a la creación de la escultura más viva, de tan sólida vigencia, y a la búsqueda de nuevos espacios que iba ganando para el arte.

Luego, en los corros, se proyectaba su enorme humanidad. Todos hablaban del gran amigo, sacándose a relucir si buenamente puede separarse al maestro del amigo. El auténtico pedagogo que penetró en nuestra alma por los caminos del arte y de la amistad. El que nos presenta como sencillas las soluciones que pudieran parecernos difíciles, que en su mente están clarísimas y que no se limita a transmitirlos fríamente, sino que nos convierte en sus más fervientes adeptos.

Sostuvo una lucha que ahora ni siquiera es preciso destacar. Baste recordar los tiempos en que se lanzó impetuosamente hacia su meta y enseguida recordaremos los epítetos de «arte enfermizo», «incapacidad creadora»...etc. con que era anatematizado por aquella crítica que no pudo, a pesar de los pesares, imponer su miope visión. El tiempo marcha inexorable y hoy ni siquiera es discutido. Este ha sido su triunfo, logrado a





cuerpo descubierto, sólo con su arte.

Si queremos rendir aquí homenaje más al amigo que al artista, es porque nuestra pluma, sin falsa modestia, es incapaz de dar una visión tan certera de la obra como lo hizo el propio Ferrant, y nos valemos de sus escritos para que el lector pueda comprender el amor con que laboró y la pasión que le inspiró la escultura.

Nada más bello y emotivo que la declaración de fe hecha por los ocho escultores que enmarcaron su última exposición. Los catalanes se han sentido discípulos suyos y han querido patentizarlo con la aportación de sendas obras. En estas páginas, junto a reproducciones de las principales obras del maestro (los móviles de que trató José M.^a de Sucre, y el «Hombre de Palo» que ensalzó Moisés Villelia, ambos en artículos publicados en «Inquietud Artística») figuran las de los escultores que intervinieron en su homenaje. Reiteramos así el valor simbólico de la exposición-homenaje.

Y por fin (perdónesenos la inmodestia) queremos recordar algo muy personal: El aliento que prestó a nuestra Revista desde los primeros días, cuando trabamos amistad con él a través del buen coleccionista, Víctor M.^a Imbert, gran amigo del maestro. El nos orientó en nuestro titubeos, nos aclaró dudas, nos escribió palabras de ánimo y nos exhortó a seguir el camino emprendido. Colaboró activamente, siendo suya la portada de nuestro número 5 (¡tan lejana ya!) para el que nos envió varios dibujos originales, de entre los que nosotros debíamos escoger. Siempre modesto y siempre artista.

Cuando, con ocasión de su última muestra personal en Galerías Syra, nos apretó con sus manos temblonas, aquel hombre, físicamente viejo, nos mostró todo su vigor de artista. Nos llegaba como un calambre de aquellas manos que habían obrado maravillas. Nuevamente nos recordó el deber de mantenernos en la lucha, pero

si nos faltaba la convicción, dejarla enseguida: nada más odioso que la hipocresía.

Que descanse en paz y que no nos falten arrestos para continuar la tarea que tan admirablemente señaló.

B. SELVA

¿DÓNDE ESTÁ LA ESCULTURA?

Ajustada al sujeto que se ha creado todo un código para él solo, he oído muchas veces, en Cataluña, esta frase insustituible: «Fstà carregat de... romànços». ¿Y qué remedio encontrar si yo fuese uno de tantos?

Busco una aproximación que, de producirse, no sé si será porque yo me acerque al prójimo o porque éste se acerque a mí. En cuanto a los habitantes de mundos lejanos, que vivan en paz y en gracia de Dios. Pero, por Dios, que no acosen, que no hostilicen confundiendo lo suyo con lo mío.

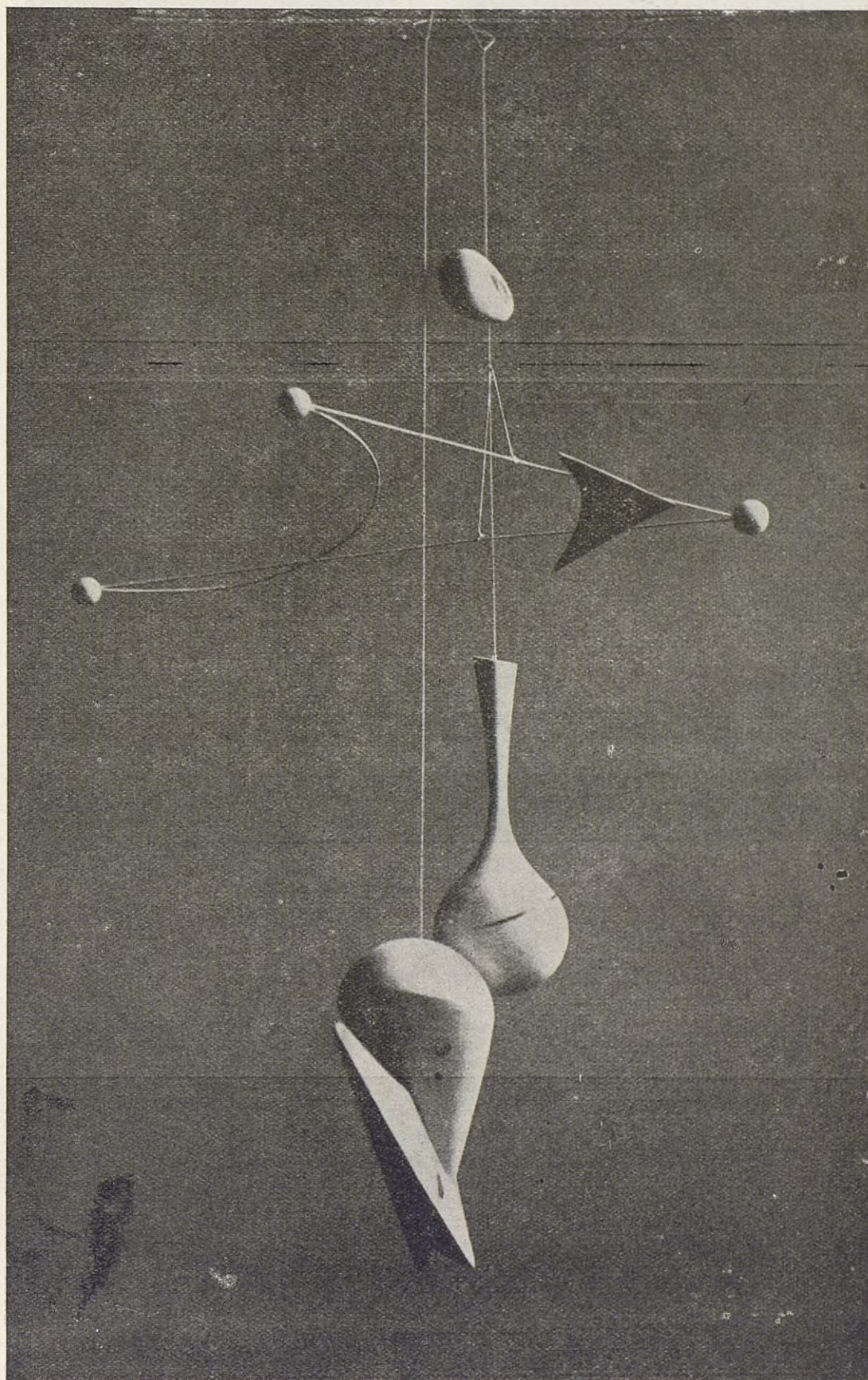
Escribí, más bien para mí que para nadie; para fijar ideas; en consecuencia de que mi obra, después de hecha, siempre me está diciendo que lo que dice no basta. ¡Qué más quisiera yo que poderme aplicar el «pinto i prou» de Nonell!

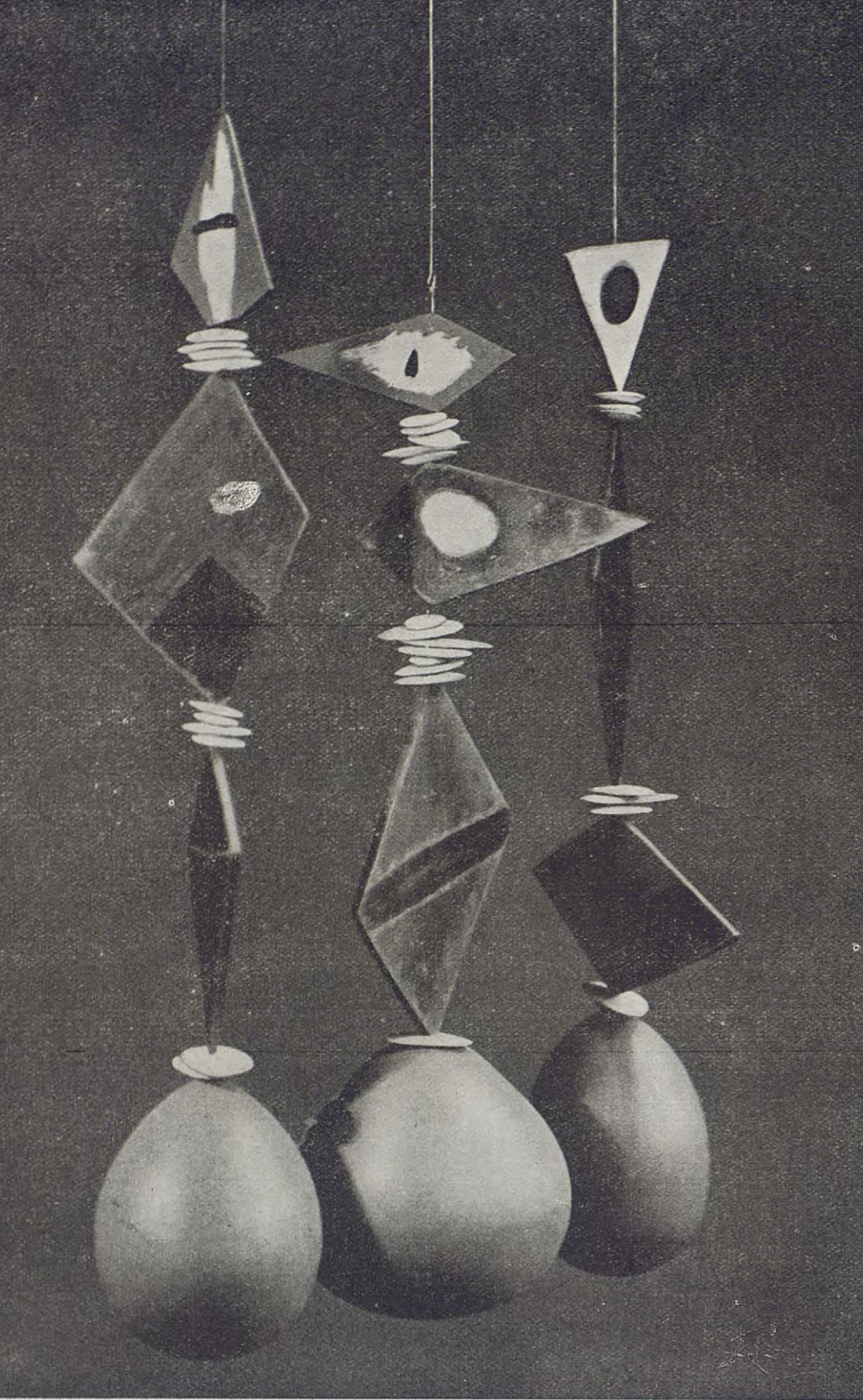
Un chorro de luz extraordinaria, si fuese posible tratándose de arte, cegaría. Y se acabaría el arte. Por el contrario, emplear la tinta para escabullirse en ella, como el calamar, es demasiado posible y, por ello, frecuente cuando se escribe de arte.

Concibo al escultor sintiéndose dentro de su obra petrificada y ceñido a su configuración permanente e invariable, mas con el deseo de moverse en ella voluptuosamente y comunicarle sus sentimientos. Quizá la danza se apoye en ese sentimiento. Y quizá las diversas posiciones de unas tijeras me resulten encantadoras por lo mismo.

El escultor debe transformar la materia en energía.

¿Dónde está la escultura? Yo no creo que siempre esté donde





se dice, sino donde cada cual la distingue. La escultura está sumergida en configuraciones de todo género. Mas la escultura, hay que hacerla. Y luego, es indispensable que sea reconocida. De lo contrario el objeto llamado escultura, sería la misma cosa que un objeto inútil al que se llamase máquina. Las cosas no son para todos iguales por lo mismo que los hombres son distintos. Pero, naturalmente, para que las gentes se entiendan, no es extraño que se hallen clasificadas y encasilladas convencionalmente; y así es como toda estatua es escultura para un aduanero.

En el fondo, los primeros objetos que el hombre elabora, son máquinas. Fueron hechos para manejarse, para maniobrar. La palanca ya está en la rama que el hombre desgaja. El tronco, rodillo que cae cuesta abajo dando vueltas, origina la rueda después de haber suscitado la ocurrencia del eje. Al vaso se le inclina para que vierta. La flecha se hace para ser disparada; la aguja, para perforar; el amuleto, para obtener protección o beneficio. Todas estas formas están tan vivas como el primer día. La forma escueta, por sí sola es expresiva. Un vaso primitivo es una escultura además de ser un recipiente. La escultura nace sin nombre o, lo que es lo mismo, en los primeros tiempos no se hace escultura a sabiendas. Vinculada exclusivamente a la razón y a la magia, deja sentir su presencia que se subraya con el empavesado con que parece festejarse el éxito de la configuración hallada: es la decoración—o con-decoración—; el adorno; la cenega en un borde, los abalorios en un traje, los gallardetes en la ciudad.

La Historia del Arte, es, muy principalmente, según se ha escrito, la historia del adornismo. El adornismo, en la plenitud de su desarrollo, brilla y engaña, hace olvidar el valor de lo que oculta y se le pide una perfección que se practica en talleres donde el primor se concentra en la «mano de obra» y no en el pulso humano.

Entonces el hombre adquiere una destreza por la que se mecaniza, e insensiblemente, va convirtiéndose en operario, para acabar en instrumento. El adornismo se mantiene palpitante y como una mera expansión recreativa, tan sólo en las producciones populares. En éstas, lo importante no es el «oficio» en sí; lo que subyuga es la naturalidad de la ocurrencia que en la mayoría de los casos, perdida en el anonimato, es de comprensión colectiva e incluso universal.

Ciencia y Arte constituyen una sola fe; pero son excepcionales los iluminados que la profesan. Razonar y sentir sin pena ni gloria y practicar automáticamente, de un modo gregario, la tarea o el oficio que se impone, es lo común; lo propio de la masa, de la cual se destaca el individuo, ejercitante interesado, sectario, o fanático, en un campo que se opone a otro y en el cual tiene su origen, por separado, el mecanismo de las ciencias o el de las artes.

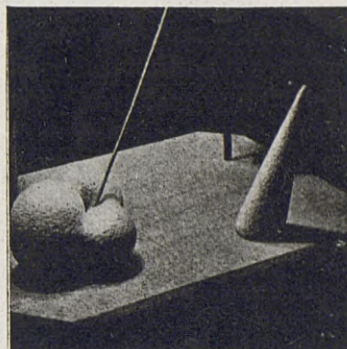
En el campo de las ciencias hay discrepantes. Pero no caben los farsantes como en el de las artes. Porque, en éste, la verdad no flota explicable y comprensible en la conciencia colectiva, sino que gravita evidente pero inexplicable en la conciencia individual. Y puede llegarse a la consideración de que en el terreno de las artes, cada individuo tiene su verdad—o su mentira—. Y a la con-

clusión de que, por eso, difícilmente pueden entenderse entre sí quienes en el sector de las artes se hallan.

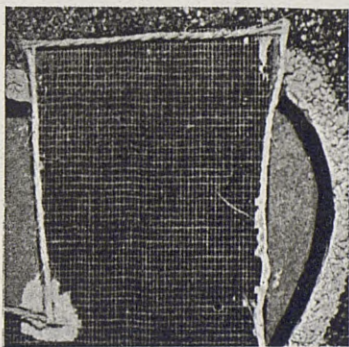
La escultura no se puede hacer a ciegas y por eso mismo la mayor honestidad del escultor del presente, debería ser discurrir a partir de cero, es decir, sobre los principios que se habían olvidado lo que supone una conciencia desembarazada de las herencias que deformaron aquellos principios.

Son infinitas las formas en cuya presencia, y nada más que en ella reside su mecanicidad. Y a esa mecanicidad de imán que me pone en juego al relacionarme con las formas, debo la estimación con que las reconozco y el valor que las otorgo. He de pensar que en mayor o menor grado, esto le ocurre a todo el mundo.

De no ser por esa especie de influjo magnético de las formas, no habría interés en ocultar unas y hacer ostensibles otras. Aquello que se tapa, tanto como aquello que se pone—o que se deja—al descubierto, determina la condición activa o pasiva de las formas en relación con la emotividad personal. El mimetismo por el que las formas más que prendas que



RAMON MARINELLO



EUDALD SERRA



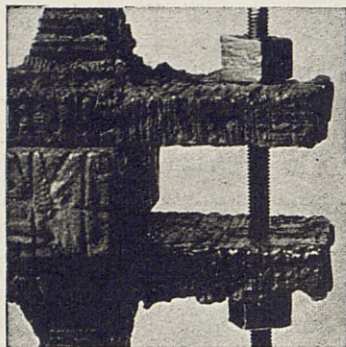
JOSÉ GRANYER

se estrenan son prendas alquiladas, tendencia por la que las formas en vez de ajustarse a las medidas del sujeto le vienen anchas o estrechas, empaña o desfigura la expresión de la emotividad personal.



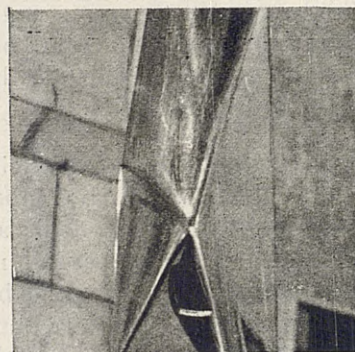
JAUME SANS

Cualquier material que configurado por el hombre en todas las direcciones del espacio le presente imagen de sus impresiones vitales, es escultura. No lo será por el contrario, aquel material que no se le aparezca iluminado con esa imagen, por muy ordenada que reconozca su configuración. La forma escultural se manifiesta incandescente. La forma mecánica se manifiesta opaca. El hecho de que ambas formas se funden por lo que se confunden en infinitud de objetos, prueba la equilibrada tensión en que se integran las formas de signo contrario. Conceptualmente, no hay nada más opuesto a una escultura que una máquina y, sin embargo, hay máquinas que nos impresionan como auténticas esculturas.

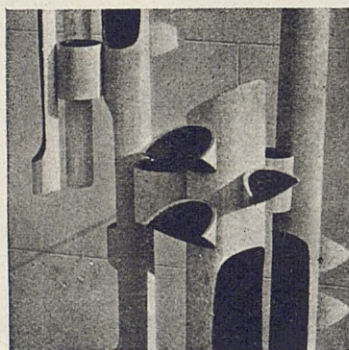


JOSEP M.ª SUBIRACHS

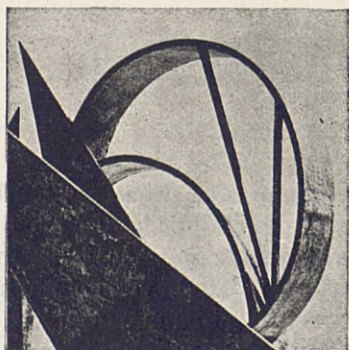
Esta pequeña naturaleza artificial de la mutación, asoma más ampliamente en las grandes configuraciones que la necesidad modifica. En el urbanismo; en aditamentos y reformas de fachadas e interiores, las mutaciones, son un hecho contra el que a menudo se protesta pero que responden (aunque no siempre por causas admi-



XAVIER CORBERO



MOISES VILLELLA



MARCEL MARTÍ

sibles) a deseos de transformación que ligeramente se pasan por alto sin reparar en que plantean un problema: averiguar la célula con que habrían de sustituirse esos edificios destinados—o condenados— a la rentabilidad, que ya nacen condenados—o destinados— a la mutilación.

ANGEL FERRANT



Jiménez

AL SERVICIO DEL CINE Y DE LA FOTOGRAFIA

SUS REPORTAJES, SUS FOTOS confíelos a

Laboratorios Jiménez

REPRODUCCIONES
FOTOCOPIAS

Paseo José Antonio, 8 - Teléfono 1301 - VICH

Carcer carcerorum et omnia carcer

Només un arbre, pur,
s'abandona a la nit
feresta,
cap a destins de sal
i arrels oblidades.

Reconec
òrbites de sang.

Rostres arruinats
en mi,
sota les vinyes
femades amb argila.

COMBAT

Set braus obscurs
contra els innúmers cristalls de la nit
i pures esgarrinxades
de sang
damunt l'escuma dels arbres.

Ningú no sap
el pas de les figures,
entre pollancre muts
i oliveres sagrades.

La llum
es complica
en violències
blanes
cap a l'onada
tèbia i nua
dels arbres.

Un mot
ha esdevingut
camí de sang
en l'urna del pit.

— Còdol
en un corrent!
Fulla
en un vent! —

Un dia cauré tot nu
i seré dolor
de vall, de faig,
de serra.

Lluís SOLÀ

La vida debe ser
un dado icosaédrico.
Un acertijo. Algo
magnífico y profundo como...

El sol
en las paredes
de la tarde de invierno.
Por mis sienes de angustia
un vuelo de metáforas
como incontables flores de papel.

Por el aire, los mismos
pájaros. (Humo
blanco. (Humo
negro). Y el cielo, monótono,
constante,
terriblemente azul.

También esta vez, delicadamente
he tomado el poema entre mis dedos
agrios
con la misma esperanza.

También esta vez...

(Seis puertas más abajo,
el herrero incesante.
Al final de la calle,
en la plazuela «lánguica»,
un solitario surtidor).

La vida debe ser
un dado icosaédrico.

(Diecinueve cadenas y al final la
escoba aérea.)

No, no me mostréis las cosas
flotando en sus poemas
particulares.

(No me digáis que el cielo
de mi ciudad —por ejemplo—
sea tan sólo el
cielo de mi ciudad.)

(¿No
recuerdas María, canción, mañana
única?

¿No
recuerdas, recuerdo
inalcanzable?)

(Sol, paredes, tarde, metáfora.
¡Único hueso sonoro y bailarín
para un vacío
íntimo!)

Quèzà, la vida — pienso —
sea un sencillo dado
esférico,

JUAN VILA

Quaranta anys de poesia ^(*)

Elementalment, i per la línia de la seva realització tota lírica es redueix a una tenaç, sorda lluita del poeta amb els seus mitjans. Això és, a expressió. Expressar-se o expressar, copsant l'inexpugnable secret de les coses o arrabassant-los-el a la força, conjurant o imitant, vençant resistències, revelant orígens, bandejant noses, interiors o exteriors, tant se val. I tot en la manera més pregonament arriscada.

El poema no té existència sinó des de les paraules. Es des d'elles i per elles que s'origina i s'independitza, apropiant-se unes certes coses i excloent-ne unes altres, i que es desplega en innumbrables possibilitats davant l'exterior. Temiblement irreparable, criatura oferta a tots els atzars i a totes les exigències certament. Ara pel poeta ja per sempre, el poema haurà esdevingut experiència interior, ordenació, compenetració, identificació tal volta, de l'espessa selva que l'angoixava, signe i falla.

Sovint m'ha arribat d'imaginar el llenguatge, llegint aquests poemes de Tomàs Garcés, com un complex instrument de màgia. Hom ha cregut des de sempre, en efecte, en el poder captivador, estupefacient de certs sons, de certs mots, de certes fórmules i ritus. El poeta, home primitiu en aquest sentit, superior representant d'aquest poder, conjuraria les coses a presentar-se per tal d'atrapar-les en la xarxa dels seus mots i el poema impulsaria no tant a comprendre com a esdevenir.

Tomàs Garcés, cal no oblidar-ho, va néixer el 1901 i pertany, per consegüent, al període més ric, més complex i més transcendent de les lletres catalanes. Al seu davant es dreuen d'una banda, la ingènua espontaneïtat creadora de Maragall i els seus seguidors i de l'altra, l'arbitrarisme, fort i puixant, amb l'exigent perfecció en el vers i el rigor en l'expressió. Directament, Garcés és company de generació dels avantguardistes. De Salvat-Papasseit, revolucionari i deliberadament senzill, de Joaquim Folguera, sensual i profund i de J. V. Foix, transcendent i absolut. Es en mig d'aquest dens panorama que oferia la poesia catalana cap al 1920, que Tomàs Garcés, agosaradament, hagué d'emprendre un camí, el seu camí. Dels uns i dels altres no caldria dir-ho, rebé, més o menys profundament, alenades, impulsos, sens dubte, vacil·lacions.

La consciència d'estructura, el gust pel vers polít i acabat que romanen el llarg de tota l'obra, malgrat certes fluctuacions, és certament un fenomen neta-ment noucentista. Potser millor, un mínim sentit necessari a tota literatura arribada a l'edat adulta. Per una altra via l'avantguardisme li forní aquell aire novell, aquella branca florida de cap a cap que ell aportà al tronc de la poesia catalana; l'extrema valo-

ració del somni. Amb tot, però, i tractant-se de Tomàs Garcés encara més, aquests corrents generals serveixen més per situar-lo que no pas per explicar-nos-el. Pocs poetes, en efecte, poden mostrar un curs tan definit, una línia tan segura de poesia com la de Garcés. Això, segons com, i a casa nostra més, podria dir negligència o cofoisme. Però en el cas de Garcés pensem, més aviat, en una autenticitat, en una sinceritat extremes.

Hem dit somni i cal recalcar-ho. El somni és pel poeta, —i per aquí la seva novetat més esclatant— joc i coneixença.

Claror del dia, la mar s'atura:
el pols d'argent tot just li bat.
Entorn, la vida se'ns fa insegura,
Només els somnis són veritat.

Amb la vareta màgica del somni trasmuda, talment un infant, les coses, no per defugir-les, sinó perquè li revelin llur essència. I és remuntant els corrents del somni que el poeta, en un procés totalment interior, pervindrà les deus sagrades de la poesia i la vida.

Tomàs Garcés sembla que consideri sobretot el poema com a instrument d'una confiança. El poema flueix amb un ritme alternat d'expansions i contraccions per tal de lliurar la difícil càrrega efusiva. En aquest sentit la seva poesia entronca profundament amb la tradició pairal. Temps enrera, certament i àdhuc actualment afegiríem, molts dels nostres poetes, ho diu Carles Riba, sembla que hagin parlat només perquè tenien alguna cosa bella, algun secret per dir. Garcés, emparant-se de la gentil tradició, l'hauria prosseguida mitjançant l'estructura, cada cop més i més deseixida, de la cançó popular.

El poeta, tanmateix, a mida que creava els poemes s'anava realitzant, imperceptiblement, ell mateix.

El viatge comença un dia d'octubre amb «Vint Cançons» (1922), entre terra i mar. El desig i l'esperança empenyen el poeta a dir les coses:

Voldria ser mariner
i dur-te a la meua vora.

El ritme popular esdevé bressol de la punyent melangia del poeta. Verdaderament l'acompanya adesiara i l'esllanguiment del vers recorda, de vegades, Juan Ramon Jiménez,

Hi ha l'eco d'una cançó
que s'allarga a la verneda.

Les imatges es juxtaposen calmosament, a la manera impressionista. L'el·lipsi senyoreja el vers. Les paraules hi son senzilles, ni sàvies ni camperoles.

En «L'Ombra del lledoner» (1924), l'obra següent es perfecciona i poleix aquesta primera etapa del poeta. Els temes insinuats al primer llibre reapareixen en aquest i ja no cessaran de mostrar-se, insistents, en els llibres successius, desenvolupats i compactes.

Un cert fregadís entre fons i forma que desmereixia un xic el primer recull, s'ha esvanit completament. La música esdevé més interior i el traç del paisatge més segur. Només cap a la fi del llibre, amb «tres nocturns», apunta una nova manera que el poeta ampliarà després.

«El Somni» (1926) podria encetar una segona etapa del poeta. S'hi dibuixen temes nous i els vells hi són aprofundits. Sembla que el poeta, encarant-se amb la seva obra, hi hagi albirat les seves veritables possibilitats, i la poesia en resta enriquida, amb una major densitat.

Ara el vers es mou fràgil i esmunyedís i la vella tonada ha estat esbatanada. Altrament, però, la cançó no deixa d'esser-hi present.

En «Paradís» (1931) i «El Senyal» (1935) el poeta és ja senyor del seu art. La cançó sobretot pren una fragilitat increïble, única després de Carner. Es en aquests que hom troba la part més acabada, més definitiva i més pròpia de tota l'obra de Garcés. Però la cançó, ara, s'ha desexit de l'enganyador ròssec popular per esdevenir lleu y noble.

El món exterior, el paisatge, s'hi continua com un necessari suport a la volta aèria de la seva poesia. El fil de melangia hi llisca suaument. El vers s'immobilitza gairabé i es frega amb els misteris del cosmos. Els morts s'acosten furtivament al poeta.

Estelada d'agost, xarxa perduda.
paradís infinit,
heu-nos ací sota la flor que es bada
presoners de la vida i de la nit.

Una tercera etapa, de total maduresa és representada per «El Caçador» (1948).

L'expressió esdevé cenyidíssima i el temps s'hi afua, es imperceptible, si no fos pel lleu batec del ritme. Una correntia de sobrerrealisme, visible ara i adés, s'esmuny al llarg del llibre. L'experiència del poeta pren gruix i transcendència. L'exterior esdevé símbol i unitat amb l'interior.

«La nit de Sant Joan» (1953) és un enfilall de breus poemes que per la seva identitat de tema, un motiu popular, pervenen a formar un sol poema. Empresa arrossegada vint anys, feta de constants repeses, aplega la superior experiència del poeta.

PREMIO "CATALUÑA EXPRES" COMO RECUERDO A VERDAGUER

Para ayudar a recordar la efemérides del estreno de «Atlántida», en el Teatro del Liceo de Barcelona, acaecido el día 24 de Noviembre, y como sentido homenaje al perdurable legado de nuestro genio universal, se deja instituido el premio «CATALUÑA EXPRES», que se regirá por las siguientes bases:

1. - El premio «CATALUÑA EXPRES» se concederá al mejor artículo sobre la personalidad o la obra de Mossèn Cinto Verdaguer.
2. - La cuantía del Premio será de cinco mil pesetas.
3. - Los artículos objeto del concurso, deberán ser originales y podrán ser escritos en catalán o castellano.
4. - Deberán publicarse durante el año natural 1962.
5. - Las personas que deseen tomar parte en el concurso, deberán remitir dos ejemplares de la publicación en que se inserte el artículo, a la Redacción de «CATALUÑA EXPRES» calle Caspe número 12, primero, letra D. Barcelona, antes del 31 Diciembre del año 1962. La recepción se justificará por escrito.
6. - El fallo deberá emitirse durante el primer trimestre del año 1963.
7. - La entrega del premio deberá efectuarse el día del mes de abril del año 1963 que el Jurado designe y en la población libremente elegida por el propio Jurado.
8. - El premio no podrá ser declarado desierto.
9. - Salvo lo que establecerá la base siguiente, podrán ser premiados los artículos insertos en cualquier clase de publicaciones periódicas (nacionales o extranjeras), incluso las que se distribuyan únicamente por suscripción.
10. - En ningún caso podrán ser premiados los siguientes artículos:
a) Los publicados en «CATALUÑA EXPRES», o en cualquier otro periódico o revista de tirada superior a diez mil ejemplares, y
b) Los publicados en la prensa diaria.
11. - Una vez emitido el fallo, y efectuada la entrega del premio, el artículo en su texto original, será reproducido en el número de «CATALUÑA EXPRES» en el cual se dé cuenta de la solemnidad de dicha entrega.

«Grèvol i molsa» (1953) i «Viatge d'octubre» (1955) són, per ara, els dos darrers llibres de Tomàs Garcés. El poeta, després del camí recorregut al llarg del seu viatge percep que no ha estat debades. La vida, de sobte, ha esdevingut rumb cap al futur, car

Us heu menjat, ocells, les molles del record.

I el món, les coses, finalment, s'obren al poeta:

Ni presoner que fos,
ni sota llosa nua,
podrà la soledat
mai més embolcallar-me.
Lligats al nostre fat
respiren cel i terra.

LLUÍS SOLÀ

(*) Tomàs Garcés - «OBRA POETICA» Editorial Selecta - Barcelona.

HAUGROQUINA
Floid
 cuidará de sus cabellos

**LOCIÓN CAPILAR
 PERFUME SEÑORIAL**

Sabe Vd. que un peinado perfecto se obtiene solamente si su cabello está sano?

Sabe Vd. también que para poseer el cabello sano es necesario que la cabeza esté exenta de impurezas y de caspa?

Cuide, pues, su cabello en seguida. Cómo? Empleando regularmente la HAUGROQUINA* FLOID, el más moderno y el más "verdadero" de todos los tónicos para el cabello.

DEJE VD. QUE LA HAUGROQUINA FLOID LE quite LA CASPA ANTES QUE LA CASPA LE quite EL CABELLO.

* Contiene HAUGROL vitaminado, medicamento dermatológico registrado con el n.º 18481 en la Dirección Gral. de Sanidad española, activante de la regeneración y crecimiento del cabello.

Puede Vd. escoger entre cinco tamaños de frascos diferentes



En España: HAUGRON CIENTIFICAL, S. A. - Barcelona



EL PREMIO

INTERNACIONAL DE LOS EDITORES

En los últimos días los editores fundadores y los secretarios de los distintos Comités del Jurado del PRIX INTERNATIONAL DES EDITEURS han comunicado los nombres de las personalidades que asistirán a las discusiones que tendrán lugar en Formentor en los últimos días de abril y primeros de mayo. Asistirán a las discusiones que han de preceder a la atribución de los premios altas personalidades de las letras, tales como: Henry Miller, Harvey Breit, el novelista de color James Baldwin, Dominique Avry, Roger Caillois, Michel Mohrt, Angus Wilson, Peter Quennell, Walter Jens, Jacques den Haan, Villy Srensen, Nils Lie, Octavio Paz, Oscar Lopes, Alberto Moravia, Elio Vittorini, etc., con lo que la reunión de Formentor será sin duda alguna la más importante convención de hombres de letras de los últimos doce meses.

Los distintos jurados, a través de los secretarios de comité, que en número de siete y representando siete votos han de atribuir el Premio Internacional de los Editores, se han enviado mutuamente su lista previa de candidatos, en la que señalan las obras que dentro de los límites estatutarios les parecen merecedoras del Premio Internacional en 1962. Algunos de los nombres se repiten en las listas de los distintos comités, lo cual dado el sistema de atribución del premio no significa que tengan mayores probabilidades si bien augura a esos autores un mayor número de intervenciones de las distintas delegaciones en la discusión de sus méritos. Entre los nombres que mayormente se repiten cabe señalar los de Günter Grass, indicado por casi todos los comités, Uwe Johnson, candidato por Alemania, Francia, Gran Bretaña, los países escandinavos e Italia, Carson McCullers, J. D. Salinger, Patrik White, Alain Robbe-Grillet, Yukio Mishima, los polacos Jerzy Andrzejewski y Witold Gombrowicz y el turco Yasar Kemal. De todos modos, aunque señalados tan solo por una o dos de las delegaciones, deben considerarse candidatos con bastantes posibilidades Marguerite Duras, Claude Simon, Joao Guimaraes, Miguel Delibes, Agustín Yañez, Carlo Cassola, el holandés Willem Friedrich Hermans, Oreste del Buono, Yunikiro Tanizaki, el finlandés Väinö Linna, el yugoeslavo Miodrag Bulatovic y el ruso Vladimir Tendriakov.

Tras distintas deliberaciones que tuvieron lugar en Francfort en las reuniones del pasado octubre, a fin de evitar toda posibilidad de empate y de partición del premio, se ha establecido un nuevo sistema de votación, según el cual se procederá en tres tiempos. En el primero de ellos cada una de las siete delegaciones designará tres candidatos como máximo y sin orden de preferencia, en el segundo tiempo cada una de las delegaciones designará dos candidatos, no pudiendo introducir nombres distintos de los que figuran en la primera fase de la votación. En el tercer tiempo se procederá al voto debiéndose atribuir el premio por mayoría absoluta. En cinco votaciones sucesivas se intentará obtener la mayoría absoluta, si a la quinta votación ésta no se hubiera conseguido el premio se atribuirá por mayoría relativa. Se procederá a los desempates por medio de votaciones especiales.

En la atribución del PRIX FORMENTOR se procederá como el año pasado, es decir, que tras examinar a la vista de los informes de todos los editores y de sus asesores literarios los méritos de todas las obras concurrentes, se procederá a una votación cualificada, es decir, en la que cuenta aritméticamente el orden de preferencia con que cada editor votante califica las distintas novelas, y el premio se atribuirá por mayoría de puntos.

El día 1 de mayo por la noche, los trece editores fundadores harán entrega a Juan García Hortelano, ganador del Premio Formentor 1961, de las trece ediciones de su libro que ese mismo día se pondrá simultáneamente a la venta en las librerías de Nueva York, París, Estocolmo, Madrid, etc. Juan García Hortelano PRIX FORMENTOR 1961, forma este año parte del comité de lengua española del Jurado y estará a su cargo la defensa de los autores españoles propuestos por dicho comité de lengua española como candidatos al Premio Internacional de los Editores.

Han anunciado su presencia a las discusiones de Formentor la T. V. de cuatro países, las radios nacionales de dos países europeos y los más importantes órganos de la prensa literaria y general de Europa y América.

O FIGURA - J. J. Tharrats

Un nuevo volumen de «O Figura», éste dedicado al artista Tharrats, el hombre decidido que ha aportado nuevas técnicas al campo de la pintura. Sus maculaturas fueron un hallazgo, pero al propio tiempo un compromiso; Tharrats se enroló como un gran descubridor, y no rehuyó su condición de artista comprometido. Se lanzó a la creación con una audacia nunca desmentida, aunque —hay que reconocerlo— llena de peligros.

Ya en sus primeros tiempos de pintor ideaba un nuevo cosmos para el arte y en su apología de Antoni Tàpies, al que apodaba «dau modern de Versalles», leemos: «Qui sap si un dia els astres assoliran formes humanes?». El, por razones de la más pura euritmia, no vacilaría en ofrecernos un intercambio de formas con otros mundos, logrando para el nuestro una síntesis de todo lo bello. Sería como una magnífica, inmensa, exposición en la que, por fin, el arte tendría primacía sobre la «bola buida».

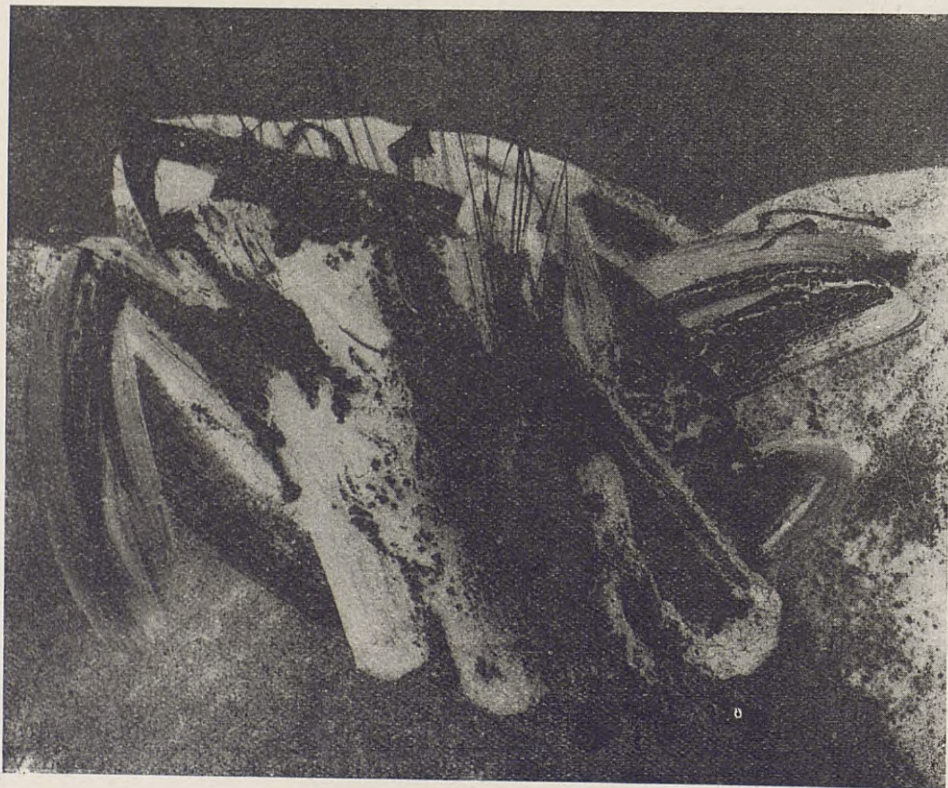
En la misma apología, y dando suelta a las preguntas que siempre han hormigueado en su interior, añade; «En quin món immaterial ens has portat, Tàpies? - Avui, en ple triomf de la mecànica, has posat els dits damunt del fang i has solidificat totes les llàgrimes i tots els desitjos de les flors presoneres de les meduses i dels coralls. - Has provocat en la geometria dels temps, els més ardits miracles i has obert clarianes en les presons perdudes. Si allarges el braç et flo-

reixen a les mans les violetes que les heures del bosc amagaven...»

Es la voz de un poeta. Del visionario ávido de dar formas a los más maravillosos sueños. Comunicarlos con un lenguaje feroz; gritando a menudo para que su voz pueda ser oída entre el confusionismo reinante.

Sus maculaturas que datan ya de varios años, siguen vigentes... Ah, pero el artista no puede tumbarse sobre sus laureles y al firmar un pacto con los que creyeron en él, no puede defraudarles. La búsqueda de nuevas formas de expresión es continua. Mezcla materiales de diversa índole y contrasta sus tonos fríos con los más cálidos, a menudo sin transición. Rompe sus composiciones de líneas huidizas (esos chorros que pugnan por escapar) con grandes discos de rabioso negro. La más afiligranada gama de matices nos transporta de las zonas más ásperas a una grácil, casi femenil, delicuescencia de rosas, celestes, grises suaves y plateados; y en el trayecto es cercenada de golpe por un empaste sobrio, grueso y macho.

Así es Tharrats. El hombre de los contrastes. Parco en palabras y formal en sus compromisos. En el arte, con la exhuberancia del más fértil artista; en la vida, fiel a los amigos y, aunque osado, consciente de sus actos.





Ha admirado sin reservas la obra de coetáneos suyos —que es decir mucho— y en cuanto a maestros no ha regateado elogios a Paul Klee, el «enfant espiègle» que encontró un nuevo mundo en el desorden de unos planos abandonados por un arquitecto distraído.

Este volumen —presentado con la pulcritud habitual en «O Figura», e ilustrado con gran número de grabados, algunos a todo color— lleva un prólogo del

poeta y crítico Rafael Santos Torroella, en el que establece un paralelismo entre Tharrats hombre (orden serenidad, responsabilidad) y Tharrats pintor, justificando toda la obra de éste la idiosincrasia de aquél.

Ahora Tharrats —en muestras individuales o colectivas— tiene diseminadas infinidad de obras por todo el mundo y ha logrado que su nombre sonara en todo el ámbito artístico mundial.

S. V.

LIBROS - LIBROS RECIBIDOS - LIBROS - LIBROS RECIBIDOS

POEMES CIVILS. — Joan Brossa. — Editorial A. P. — Barcelona.

Exclusivamente desde este libro, sin tener en cuenta para nada las publicaciones anteriores del mismo autor, nos ha sido mucho más fácil valorar poéticamente a éste que a la obra.

En efecto: ya desde el primer momento, con toda su emotiva evidencia, aparece la «palabra poética» como asiduo — único, tal vez — elemento constitutivo de todo el poema.

Lo que ya no resulta tan claro, es el enjuiciamiento de todo un conjunto de peculiaridades formales que oscilan desde la copia más o menos literal de un fragmento legislativo, hasta la transcripción repetida de un anuncio en dos idiomas extranjeros. (Y citamos estos ejemplos por su teatralidad, a pesar de no parecernos, ni con mucho, lo más singular del poema).

Pero al detenernos en estas consideraciones, nos sentimos un poco en la piel del provinciano que llega por primera vez a la «Capital» (Quizá, el sólo enunciarlas, sea ya de por sí imperdonable).

De la obra, en conjunto, a pesar de sus múltiples facetas, podemos decir que tiene una unidad, no sólo perspectiva, sino también proyectiva en toda su extensión. En ella el autor, con su mirada limpia de poeta, describe, narra — a veces, tan sólo nombra — las cosas, de un modo elemental. Ningún símbolo, ninguna idea metafísica ni existencial sobrecargan con doble fondo las palabras mágicas y precisas. Tanto es así, que casi hemos llegado a considerar los matices más o menos irónicos que menudean en el poema, más que como agudezas intencionadas de un crítico, como a narraciones imparciales que nos hace un artista de cuánto contempla, sin poner de su parte más que la habilidad de verter en palabras y poemas bellísimos, la ya por sí misma poética realidad de las cosas.

Pero tememos que el público, acostumbrado — ya a la filosofía desfigurada con versos, ya a «sedosas arborescencias multicolores que palpitan en el corazón (?) de los elegidos» — le pasará desapercibida la sencillez, casi líquida, de estos POEMES CIVILS.

Algo parecido a lo que ocurre con las modernas puertas de cristal.

PRINCIPIANTES. — *Colin Mac Innes. — Biblioteca Formentor.*

El autor inglés, Colin Mac Innes, que la crítica londinense sitúa entre los 12 mejores de lengua inglesa, ha querido darnos una visión de la juventud actual («los chavales» como traduce Baldomero Porta) que no se limita sólo a los Teds y a los estudiosos: Hay una juventud que vive y siente los problemas actuales, que trabaja y se divierte. Que tiene formada su opinión del arte, que ama el jazz y odia las luchas raciales. Siente afecto por la familia y tiene alto concepto de la amistad.

Así nos es descrito el personaje central de esta novela escrita en primera persona, que constantemente siente y actúa en forma por demás paradójica: Vive entre gentes viciosas, las admira, pero al final disiente jactanciosamente de sus «modos», porque él tiene su moral, aunque viva de un negocio poco «puro». Ama a su padre y desea formar familia, pero vive solo y ni siquiera corre a su lado cuando le sabe moribundo. Quizá lo que para nuestras latitudes sea más normal, es el enamoramiento de la pequeña Suzze.

Literariamente, la novela es una pieza muy estimable. Siempre dando la sensación de que es el pequeño héroe de 17 años quien nos la cuenta. Descripciones como descuidadas, pero de una precisión total. El joven «chaval» nos descubre un mundo, ora en sus visitas a los estudios de T. V., ora en sus tratos con los chicos de la prensa, o bien en aquel delicioso viaje fluvial por el Tàmesis, en compañía de su padre. En sus coloquios con «El Brujo» y «La Gran Moza» hay toda la filosofía servida en envase barriobajero. Y la vanidad de los artistas encarnada por el «Hoplita» y «Llámame-Excelso».

413 DIAS VOLUNTARIA A TRABAJOS FORZADOS. — *Yolanda Terenzio. — Colección TESTIMONIO. — Seix y Barral. — Barcelona.*

Siempre que se trata de enjuiciar una obra en la que ocupa lugar primordial la autobiografía, deberíamos dejar a un lado el rigor que emplearíamos para cualquier obra puramente literaria. No es que, en el presente caso, la observación se haga exclusivamente en sentido peyorativo; nos desmentiría fácilmente la fuerza con que la autora ha sabido relatar las escenas del miedo colectivo, que en algunos párrafos llegan a conmover. Pero, como treta literaria, ha usado del contraste y, creemos que con demasiada frecuencia, suaviza el relato, o mejor diríamos contrapone los hechos reales a una poesía, que nos viene servida valiéndose de las cartas que recibe de su familia, allá en la lejana Grecia.

Estas cartas de un tono tan dulzón que parecen almíbar no son fácilmente digeribles y quizá la obra ganaría grandemente con su supresión.

¿Cómo imaginar que la autora que nos describe con tan buena mano el miedo de las reclusas en un bombardeo, sea la misma de aquellas cartas que sus viejos papás le escriben?

Impresiona, sin embargo, la sencillez con que nos da a conocer los momentos más terribles de su existencia. Su deportación a Viena. Más tarde cuando es detenida viviendo en condiciones infrahumanas, soportando incluso una operación quirúrgica a la vivo... Hasta que llega la ocupación de la ciudad por las tropas soviéticas (anunciada tiempo ha por los cañonazos que van oyendo y por el miedo que aun sabiéndolos liberadores les producen). No acaba aquí el suplicio pues queda un conmovedor y accidentado regreso hasta la frontera griega.

El libro se lee con avidez y es tan interesante que obliga a leerlo de un tirón. Bien es verdad que esta edición cas-

tellana ayuda mucho, por la traducción fluidísima que de la misma ha hecho Federico Vidal.

CEL DE TARDOR. — *Estanislau Torres, — Nova Col·lecció Lletres, — Alberti, Editor. — Barcelona.*

En estas mismas páginas hemos comentado la obra de Estanislau Torres, al que augurábamos un brillante porvenir en la narrativa catalana. Nos referíamos entonces a un libro de relatos, quizá extremando el rigor, un poco desigual, pero con calidad literaria cierta.

Ahora nos ofrece una novela, podríamos llamarla una novela corta, pero preferimos decir que es cuento largo. Y precisamente en esa necesidad de alargar una unidad ya bien definida, podríamos hallar uno de los «peros» que oponemos a la obra en cuestión. Si Torres tiene la facilidad de síntesis, dándonos con su adjetivación los contornos suficientes de los agonistas de sus obras ¿Porque difrazar sus cualidades de excelente cuentista con ropajes prestados de novelista sin trascendencia?. Es verdad que nunca podremos llamar a Torres un escritor adocenado, pero aun así insistimos que no debió abandonar sus relatos en los que apuntaba como gran maestro. Que recuerde las tentativas de un autor tan genial como Txekhof, y que se aplique el ejemplo.

Esta novela está muy bien escrita. Se advierte un deseo de lograr algo que no sea vulgar. Abundan los diálogos, que fluyen con facilidad. Está cuidada y «trabajada», pero ¡nos duele tanto ver como Torres abandona un género para el que le creíamos especialmente dotado!

Que nos perdonen nuestros lectores, pero entendemos que hacemos un mejor servicio al autor diciéndole las verdades así, con crudeza, que no con falsos halagos. A ellos podemos decirles que no perderán el tiempo leyendo esta obra, incluso nos gustará que discrepen de nuestro punto de vista y nos hagan ver nuestro error.

DE L'AGRAMUNT PRETERIT. — *J. Viladot Puig. — A. G. Herda. — Lérida.*

La tarea que Viladot se ha impuesto, no es la corriente en los libros monográficos comarcales: ni siquiera los meramente eruditos. Aquí Viladot ha querido recoger todo el sabor añejo de su Agramunt natal recopilando no sólo lo folklórico y pintoresco, sino aquellos momentos históricos que marcaron un hito y que luego, por presentarse arropados con los ornatos de la leyenda, han llegado a nuestros días desfigurados, siendo precisa una revisión concienzuda y restituirlos a su real valor.

Naturalmente, esta obra gustará mucho a los habitantes de la Ribera del Sió, pero tiene también interés para los que vivimos en comarcas lejanas, pues entramos en conocimiento con un Agramunt simpático (como nos resultan simpáticos aquellos ancianos llenos de sabiduría, pero que no hacen ostentación de ello más que por pequeños entonamientos de sus ojos) y con personalidad propia. Esta se advierte no sólo en la relación de frases propias (que realmente lo son) sino en las «entimes» seguramente ya en desuso, incluso entre los cerealistas; el baile de «caputs i rams» ... en fin, tantas cosas sorprendentes que cuando llegamos al famoso turrón, ya familiar entre nosotros, nos despedimos del libro como si se tratara de un viejo amigo.

Cosas hay comunes a viejas poblaciones: «Restes de muralls», «Pou del gel», «Rentadors», etc., pero aun éstas tienen algo de singular, que el autor ha sabido destacar.

Completan el libro unos escogidos dibujos de Carme Viladot Puig, artista también de esta familia de artistas, que ya gozan de justo nombre en nuestro mundillo artístico, especialmente su hermano Guillem, uno de nuestros más abanzados poetas.

ELS LLIBRES DE L'OSSA MENOR

La col·lecció més representativa de la poesia catalana actual

VOLUMS PUBLICATS

1. Salvador Espriu: LES CANÇONS D'ARIADNA —1949—	exhaurit
2. Jordi Cots: FIDELITAT —1949—. Exhaurit, però reeditat amb el n.º 33.	
3. Josep Romeu: SONETS-ELEGIA DEL MITE-NITS MES ENLLA DEL SOMNI —1950—	35'—
4. Pere Ribot: LLENGUA DE FOC —1950— Premi Ossa Menor 1950	exhaurit
5. Marius Torres: POESIES —1950— 2.ª Edició	exhaurit
6. Carles Riba: ELEGIES DE BIERVILLE —1951— 3.ª Edició	exhaurit
7. Albert Manent: LA NOSTRA NIT —1951—	35'—
8. Joan Vinyoli: LES HORES RETROBADES —1951— Premi Ossa Menor 1951	exhaurit
9. Salvador Espriu: OBRA LIRICA —1952—	exhaurit
10. Joan Perucho: AURORA PER VOSALTRES —1951—	40'—
11. Rosa Leveroni: PRESENCIA I RECORD —1952—	exhaurit
12. Carles Riba: SALVATGE COR —1952—	exhaurit
13. VUIT POETES —1952— Joan Barat, Rosa Leveroni, Salvador Espriu, Josep Romeu, J. Palau, Febré, Joan Perucho, Joan Triadú, Jordi Sarsanedes	exhaurit
14. Blai Bonet: CANT ESPIRITUAL —1953— Premi Ossa Menor 1952	exhaurit
15. Jaume Agelet i Garriga: PLUGES A L'ERM —1953—	35'—
16. Cèsar Nogués: OBRA COMPLETA —1953—	exhaurit
17. Ricard Permanyer: MES ENLLA DELS SENTITS —1953— Premi Ciutat de Barcelona 1952	35'—
18. Joan Teixidor: EL PRINCEP —1954— 2.ª Edició	35'—
19. Miquel Martí Pol: PARAULES AL VENT —1954— Premi Ossa Menor 1953	35'—
20. Tomàs Garcés: VIATGE D'OCTUBRE —1954— 2.ª Edició	30'—
21. Joan Perucho: EL MEDIUM —1954— Premi Ciutat de Barcelona 1953	35'—
22. Salvador Espriu: EL CAMINANT I EL MUR —1954—	exhaurit
23. Agustí Bartra: POEMES —1954—	50'—
24. Jordi Sarsanedes: LA RAMBLA DE LES FLORS —1955— Premi Ossa Menor 1954	35'—
25. Ricard Permanyer: L'OMBRA PERDURABLE —1955—	35'—
26. Joan Vinyoli: EL CALLAT —1956—	35'—
27. Marià Villàngomez: SONETS DE BALANÇAT —1956— Premi de Poesia de Cantonigrós 1955	35'—
28. Pere Quart: TERRA DE NAUFRAGIS —1956— Premi Ossa Menor 1955	35'—
29. QUARTA ANTOLOGIA POETICA UNIVERSITARIA. —1952-56— 1956	35'—
30. Joan Barat: SEGUINT EL TEMPS —1956—	35'—
31. V. Andrés Estellés: DONZELL AMARG —1958— Premi de Poesia de Cantonigrós 1956	35'—
32. J. M.ª Andreu: PER ENTRAR EN EL REGNE —1957—	35'—
33. Jordi Cots: D'ALLA ON VE LA VEU seguit de la reedició de FIDELITAT —1958—	35'—
34. Carles Riba: ESBOS DE TRES ORATORIS —1958—	exhaurit
35. Jordi M.ª Pinell: BALADES DEL BON PASTOR —1958— Premi de Poesia de Cantonigrós 1957	35'—
36. CINQUENA ANTOLOGIA POETICA UNIVERSITARIA —1956-1958—	35'—
37. Pere Ribot pvre.: SI EL GRA NO MOR —1959—	35'—
38. Clementina Arderiu: ES A DIR —1959— Premi de Poesia Ossa Menor 1958	35'—
39. Josep M.ª Andreu: INTENTO EL POEMA —1960— Premi de Poesia Carles Riba 1959	35'—
40. Joan Argenté: EL TEMPS DE TANTS DITS —1960— Premi de Poesia J. Salvat Papasseit 1959	35'—
41. Joaquim Horta: PARAULES PER A NO DORMIR 1960	35'—
42. Francesc Faus: EL VIATGE —1960—. Finalista del Premi Ossa Menor 1958	35'—
43. Francesc Vallverdú: COM LLANCES —1961— Premi de Poesia J. Salvat Papasseit 1960	35'—
44. Nuria Sales: EXILI A PLAYAMUERTOS —1961— Premi de Poesia Màrius Torres, Cantonigrós 1960	35'—
45. Miquel Dolç: FLAMA, amb un pròleg de Salvador Espriu	35'—
46. Ramon Bech: CANTS TERRENALS —1962— Premi Carles Riba 1960	40'—

SEGUIRAN INMEDIATAMENT OBRES DE:

Miquel Bauçà, Premi Salvat Papasseit 1961
i de **Nuria Albó**, Premi de Cantonigrós 1961.

NOTICIARIO

50 Libros de Poesía. — En esta primavera (trándose de poesía no podía ser en estación más propicia) alcanzarán el respetable número de 50 títulos los editados por José Pedreira, el hombre que ha logrado lo más difícil en nuestro país. ¡Cuántos jóvenes vates deben la publicación de sus versos a este abnegado editor! Creemos que el hecho en sí ya es un galardón para Pedreira, pero los que seguimos con algo más que un simple interés la andadura de nuestras bellas artes, deberíamos aprovecharlo para patentizar en alguna forma nuestra admiración. En époea en que los homenajes tanto abundan, solemos olvidarnos de aquellos que más merecido lo tienen.

Omnium Cultural. — Ha iniciado ya los trámites legales para convocar para el año actual los Premios SANT JORDI de novela (150.000 ptas.) y CARLES RIBA de poesía (25.000 ptas.) que se adjudicarán el próximo día 13 de diciembre en la tradicional fiesta de las letras catalanas.

Los jurados estarán integrados, una vez aprobadas las gestiones que actualmente se realizan, por los siguientes señores: Rafael Tasis, presidente; Maurici Serrahima; Osvald Cardona; Joan Petit y Joan Fuster secretario, para el Premio SANT JORDI, y Clementina Arderiu, presidente; Salvador Espriu; Joan Teixidor; Albert Manent y Josep Pedreira, secretario; por lo que respecta al Premio CARLES RIBA.

Ultimadas, pues, las diligencias legales en curso, serán publicadas en la prensa las bases completas de ambos premios que no difieren de las convocatorias anteriores. Sin embargo, OMNIUM CULTURAL se complace en anunciar estos premios, atendiendo a varios requerimientos que le han sido hechos.

Vilà Moncau. — Vilà, que en lo físico tiene el aspecto mucho más burgués que cuando vivía entre nosotros, no ha perdido la inquietud que antes le animara y en Olot está realizando una campaña avasalladora. Ha pintado murales, ha terminado recientemente la decoración al fresco en el ábside de la Iglesia de Falol de Rabardita. Los plafones, también al fresco, en la Iglesia de los Padres Capuchinos, de Olot y muchas más cosas de las que nos será grato ocuparnos más extensamente. Queremos destacar que, por segunda vez le fue concedido el 2.º premio (medalla de

Plata de la Exma. Diputación) en el concurso del presente año en la inmortal ciudad de Gerona, por su dibujo a la caña: «La modelo y el pintor».

Bernat Ylla. — Nuestros pintores cosechan éxitos en sus participaciones a certámenes y Bernat, en Francia, está labrándose un nombre, según ya han destacado los periódicos de aquí. Recientemente le hemos visto unos grabados, expuestos en la Librería Sala, de Vich, que a pesar de tratarse de una técnica particularmente grata al artista no representan su mejor momento, ni mucho menos. Preferimos al Bernat Ylla de antes y si nos es permitido le recomendaremos no se entregue a fáciles concesiones. Pueden representar un éxito momentáneo, aunque sólo sea éxito económica, pero ¡Ay! cuánto duele después.

Pensando en la fiesta de Cantonigrós. — Lo anticipamos con tiempo para que se preparen nuestros artistas y recordarles que además de los habituales premios, este año tendrá especial participación el de «Teatre de camí» al que se proponen concurrir varios autores.

Teatro Popular. — El joven y animoso grupo «La Pipironda», sigue dando sus periódicas y habituales sesiones de teatro en los más inesperados «escenarios». Son muchos ya los cafés de barrio que conocen sus actuaciones y — entre extraños ruidos de los concurrentes — han ganado adeptos para el arte de Talía. Los «inquietos» de Vich, seguimos con gran interés sus esfuerzos y sólo esperamos el momento de poder hallar un hueco en su carro para seguir con ellos este noble empeño.

«L'assidua Concurrent». — Este es el título del tomo de narraciones cortas que Luis Jordá presenta al público de habla catalana en la Fiesta del Libro de este año. Son narraciones sencillas, de lenguaje correcto y estilo elegante, llenas de ironía y segundas intenciones, pero también de amable sensibilidad y simpatía. La obra ha sido editada por Rafael Dalmau el pulcro editor barcelonés, y lleva un prólogo del novelista J. Oller Rabassa estudiando la obra de Luis Jordá y tratando de formular una definición del género literario conocido por «narración corta».

CUCHILLERIA

PERFUMERIA

BOFILL

Afiladores y Vaciadores especialistas

PRESTIGIO CENTENARIO



SACOS Y ARPILLERAS EMBREADOS
Numa

C. Gallimà, &
V I C H



La cubierta de este número es de papel impermeabilizado embreado, fabricado por

NUMA INDUSTRIAL

MUEBLES

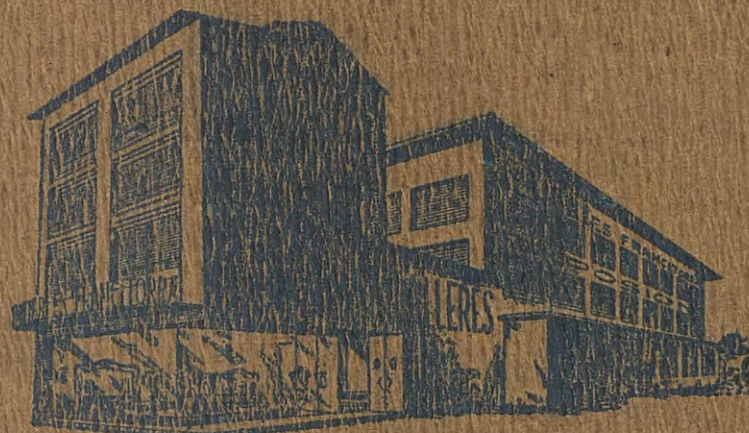
FRANCITORRA

Teléfono 1455

VICH



DESPACHO Y VENTA:
Rambla Hospital, n.º 9



TALLER Y EXPOSICION:
Rambla Hospital, n.º 10

La Casa que vende más barato. ● Compruébelo, visitándonos, antes de comprar. ● No es publicidad, es un consejo.

Para los clientes de la Comarca, llevamos los Muebles hasta DOMICILIO sin recargo.

VEAN nuestra sección de muebles barnizados a pistola con POLYESTER. El barniz lavable.